

# HALLIBURTON BUSCA MÁS GANANCIAS EN IRAK

El ejército de EU planea dividir obras por 12 mil millones de dólares entre varias compañías

**Sus acciones cayeron 2% y cerraron en 29.47 dólares a principios de septiembre**

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/THE ECONOMIST

La empresa Halliburton dio a entender que podría intentar reducir su papel de principal contratista privado en Irak, después de enterarse de que el ejército estadounidense planea fragmentar su contrato más grande en el país árabe para atraer a otras compañías a concursar por partes del mismo.

La decisión del ejército, descrita en un memorando interno de agosto pasado, dado a conocer por *The Wall Street Journal*, dividiría obras por 12 mil millones de dólares en Irak entre varias compañías. Halliburton ha recibido críticas por su manejo del contrato, incluso acusaciones de que cobró más de la cuenta al Departamento de Defensa por algunos servicios.

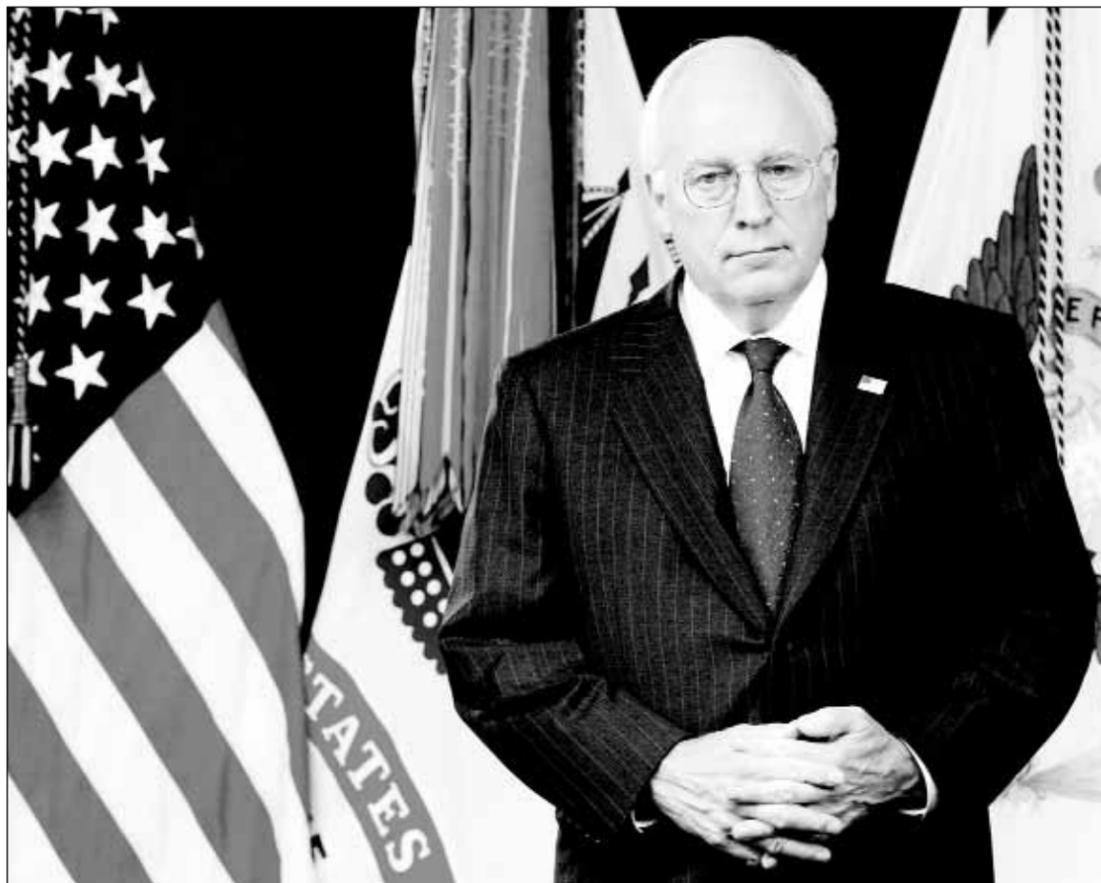
Halliburton, el mayor consorcio estadounidense de servicios militares y petroleros, intentó presentar la decisión del Pentágono como una oportunidad de obtener aún más ganancias de los contratos por los que elija concursar. Muchas de sus operaciones en Irak, entre ellas proveer de alimentos, servicios de lavandería y recolección de basura a los soldados estadounidenses, han sido criticadas por los accionistas como cargas financieras sobre el resto de la compañía.

“Si escogemos volver a concursar, vamos a elevar los márgenes en forma significativa”, señaló David J. Lesar, jefe ejecutivo de Halliburton, en una conferencia con inversionistas en Nueva York. “No estoy seguro de que vayamos a reconcurrir si reparten la tarea en demasiados pedazos”, añadió.

Halliburton dijo también que la decisión del ejército era de esperarse, pues la compañía trató de mitigar la inquietud sobre la pérdida potencial o la renegociación del contrato en las finanzas de la empresa. Pese a todo, sus acciones cayeron en la segunda semana de septiembre 65 centavos de dólar, más de 2 por ciento, y cerraron en 29.47 dólares.

Wendy Hall, vocera de Halliburton, dijo que la decisión no está vinculada con una determinación pendiente de la Defensa de retener pagos a la empresa por las dudas de contabilidad relativas a su trabajo en Irak.

“No se trata de un castigo ni obedece a que haya problemas”, aseguró.



REUTERS

El vicepresidente estadounidense Dick Cheney, durante una ceremonia realizada en el Pentágono en junio de 2003. Cheney fue jefe ejecutivo de Halliburton durante cinco años y dejó ese cargo en el año 2000

La acción militar ocurre en un momento crucial para Halliburton, que trata de sacar a la unidad responsable de su mayor contrato en Irak, KBR, de procedimientos de quiebra resultantes en buena medida de demandas por asbestos. Halliburton lidia con varios otros problemas, algunos de los cuales datan del periodo de los noventa, cuando el vicepresidente Dick Cheney era el jefe ejecutivo de la empresa, y dejó ese cargo en agosto de 2000, después de casi cinco años.

Uno de los retos principales de Halliburton es el escrutinio al que se vio sometida por su participación de 5 mil mdd en una compañía creada para construir un complejo de gas natural en Nigeria, en los noventa. El consorcio reveló la semana pasada que había descubierto un plan concebido por la empresa nigeriana para sobornar a funcionarios, con el fin de obtener contratos. La Comisión de Mercados de Valores (SEC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos emprendió en junio una investigación de dicha firma.

Halliburton cortó vínculos este verano con el ex presidente de KBR, Albert J. Stanley, después de que investigaciones mostraron que pudo haber canalizado en secreto dinero del plan de sobornos en Nigeria a una cuenta en un banco suizo. En otra distracción de su trabajo de servicios petroleros, Halliburton está sujeta a otra investigación

de la SEC por contabilizar costos superiores a lo presupuestado en grandes proyectos de construcción.

El mes pasado la empresa accedió a pagar una pena de 7.5 mdd para cerrar esa investiga-

ción, con lo cual abrió a mayor escrutinio el periodo en que Cheney la presidió, pues fue entonces cuando alteró las prácticas contables relativas a esos proyectos.

Con todo, es el gran contrato

iraquí, el Programa de Expansión de Logística Civil o Logcap (abreviatura en inglés), el que ha sido la mayor fuente de críticas hacia Halliburton desde el principio de la guerra. Los críticos políticos del consorcio la acusan de beneficiarse con la guerra pese a que el contrato le generó ingresos relativamente más bajos que sus lucrativas actividades en la industria energética. La compañía también efectúa reparaciones en la infraestructura petrolera iraquí, trabajo que no se verá afectado por la decisión del Pentágono de dividir el Logcap.

Los márgenes de utilidad del principal contrato iraquí son en general de uno a 2%, en comparación con otros hasta de 10% en empresas conjuntas para construir terminales de licuefacción de gas natural. Halliburton también puede obtener bonos adicionales por su desempeño en el trabajo en Irak, que fue uno de sus principales incentivos para buscar el contrato.

“No me importaría si pierde todos los contratos que tiene en Irak”, afirmó Gary Russel, analista de una firma de Denver, Colorado. “Prefiero que se enfoque por completo en los servicios petroleros”, dijo.

El trabajo en Irak también le ha representado mermas en otros aspectos. Por lo menos 45 de sus empleados o contratistas han perecido allá desde que comenzó a operar el año pasado, al principio de la guerra.

En meses recientes la presencia del consorcio en el país árabe se ha expandido con rapidez. Ahora tiene allá 36 mil empleados y contratistas, 8 mil más que hace seis meses.

FUENTE: EIU / INFO-E



AFP

En mayo de este año un grupo de manifestantes protestó contra la intervención estadounidense en Irak, frente al edificio donde se realizaba una reunión de accionistas de Halliburton